

Joaquín Dicenta y Pedro de Répide

---

# LOS MAJOS DE PLANTE

SAINETE

en un acto y tres cuadros, en verso, original



Copyright, by J. Dicenta y P. de Répide, 1908

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

---

1908



A mi querido amigo y  
pariente Ramon Ruiz  
con verdadero afecto

Pedro de Rejiso.

LOS MAJOS DE PLANTE

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

---

# LOS MAJOS DE PLANTE

SAINETE

en un acto y tres cuadros, en verso

ORIGINAL DE

Joaquín Dicenta y Pedro de Répide

Estrenado en el TEATRO ESPAÑOL el día 11 de Abril  
de 1908

JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T EORRÁS

N.º de la procedencia

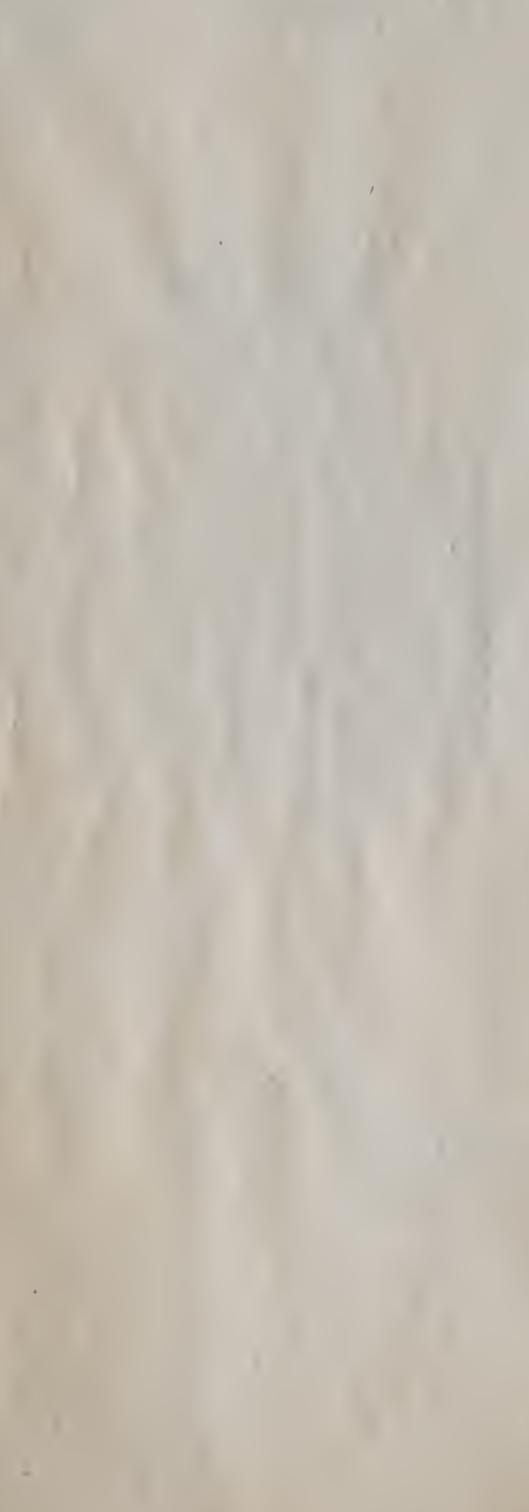
MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1908

THE COLLEGE OF LIBRARY



1911

## REPARTO

### PERSONAJES

### ACTORES

|                                      |                           |
|--------------------------------------|---------------------------|
| LA RESALADA.....                     | María Guerrero.           |
| LA MOCHUELA.....                     | Balbina Valverde.         |
| LA MARQUESA.....                     | Nieves Suárez.            |
| LA CONDESA.....                      | Concha Ruiz.              |
| LA COMEDIANTA.....                   | Elena Riquelme.           |
| LA FRESERA.....                      | Loreto Prado.             |
| LA PACA.....                         | Elena Salvador.           |
| EL SEÑOR ALONSO EL BUE-<br>NO.....   | Francisco Palanca.        |
| EL REMELLAO.....                     | Fernando Díaz de Mendoza. |
| FRAY SERAPIO.....                    | Manuel Díaz.              |
| EL ABATE JALEA.....                  | José Santiago.            |
| DON ABUNDIO.....                     | José Rubio.               |
| EL RONDEÑO.....                      | José Moncayo.             |
| JOSELITO .....                       | Ricardo Simó-Raso.        |
| PELUQUÍN.....                        | Javier Mendiguchía.       |
| EL HERMANO DEL PECADO<br>MORTAL..... | Ricardo Manso.            |
| UN GUARDIA DE CORPS..                | Ramón Guerrero.           |
| EL CIEGO PABLOS.....                 | Enrique Chicote.          |
| EL COMEDIANTE.....                   | Antonio González.         |
| EL SEGOVIANO.....                    | José Mesejo.              |
| PETIMETRE 1.º.....                   | Carlos Allen-Perkins.     |
| IDEM 2.º.....                        | Francisco Barraycoa.      |
| IDEM 3.º.....                        | Rafael Cobeña.            |
| IDEM 4.º.....                        | Ricardo Vargas.           |

807-18  
T2553  
V.78

722919

|                        |                    |
|------------------------|--------------------|
| MANOLO.....            | José Calle.        |
| LUCAS.....             | Ricardo Puga.      |
| UN MAJO.....           | Ricardo Juste.     |
| MOZO DE BOTILLERÍA.... | Francisco Cayuela. |

*Majas, majos, toreros y hermanos del Pecado Mortal*

---

**La acción en Madrid.—Año 1800**

~~~~~

**NOTA.** El *Petimetre* 4.º puede suprimirse en los repartos. El *Comediante*, el *Ciego Pablos*, el *Segoviano* y el *Petimetre* 3.º pueden doblar papeles con *Peluquín*, el *Guardia de Corps*, el *Mozo de la botillería* y *Don Abundio*, en caso de necesidad y á discreción del director escénico.



# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

El teatro representa el patio de un mesón en la calle de Toledo. Al fondo, puerta ancha que comunica con la calle. A la derecha, otra puerta. A la izquierda, una escalera practicable por la que se subirá á un corredor en el que habrá puertas practicables también y numeradas.

Al alzarse el telón, aparece la Resalada repartiendo á la concurrencia jarras de limonada que llenará en un gran barreño puesto con copas, jarros, etc., en primer término derecha sobre una mesa ó poyo. Cerca de ella, el Rondeño, Joselito y el Guardia de Corps con tres Majas.

Al otro lado, la Mochuela, Peluquín, los Majos 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup>, y Fray Serapio sentado en un sillón tomando chocolate con tortas que le sirve la Paca.

El Segoviano, en segundo término, destapa un zaque y arregla varios pellejos de vino.

Dos de los Majos marcan seguidillas en sus guitarras, y al comenzar el cuadro aparecen bailando Majas y Toreros. Procúrese que al alzarse el telón resulte la escena un cuadro francamente goyeno.

## ESCENA PRIMERA

La RESALADA, la MOCHUELA, la FRESERA, la PACA, FRAY SERAPIO, el RONDEÑO, JOSELITO, PELUQUÍN, el GUARDIA DE CORPS, PETIMETRES 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, el SEGOVIANO, MAJOS 1.º, 2.º y 3.º, MAJOS, MAJAS y TOREROS

- FRES. (Cantando.)  
Manolo es el que goza  
de mis favores;  
manolo de la calle  
de Embajadores.  
Si no viviera  
él en los barrios bajos  
no le quisiera.
- (Cesan la música y el baile.)
- RON. Bienhayan las seguidillas  
y quien las baila y las toca;  
y ahí va, para que refresque  
su garguero la manola  
que nos hizo arder la sangre  
mientras cantaba la copla.
- FRES. Se estima. (Bebe.)
- RON. (A la Resalada) Llena más jarros  
que es para todos la ronda.  
(La Resalada llena más jarros de vino, que se van repartiendo entre los personajes.)
- PACA (A Fray Serapio.)  
¿Le apetece el chocolate,  
Fray Serapio?  
(Fray Serapio empapa un pedazo de torta en el chocolate.)
- MOCH ¡Bien se moja!
- FR. SER. Dios es bueno, y le bendigo  
mientras empapo la torta.
- PACA Hártese que es cosa mía;  
y en el punto de estas cosas  
quien me eche encima la pata  
ya tiene que ser persona.
- RES. Para venir del Barquillo  
mucho presume la moza. (Con desgaire.)
- PACA Lo que puedo, y es bastante. (Idem.)

- PEL. (Interponiéndose.)  
Haya paz, nobles señoras,  
y no nos agüen la fiesta.  
Miren que dejé, entre otras  
damas de gran reverencia,  
sin su tocado á estas horas,  
á la hija de un oidor  
que vino ayer de Segovia,  
á una vieja petimetra  
y hasta á una corregidora,  
por estar con el Rondeño  
y Joselito, y con toda  
la gente en buena armonía,  
no por grescas ni camorras.  
Probad, aunque seais mujeres,  
á daros punto en la boca.
- RES. ¡Y mira tú que un barbero  
mandando callar! Es cosa  
de gracia.
- PEL. (Al Rondeño.) No la replico  
porque conmigo la toma,  
y es mujer que no la suelta  
como con ganas la coja.
- GUAR. Bien lo hicieron ayer tarde  
los toreros.  
(Señalando á Rondeño y Joselito.)
- PET. 1.º Y la cosa  
no era chanza.
- RON. Un jarameño  
es pa mí como una mona  
con que me divierto un rato.
- FRES. ¿Y este mozo? (Por Joselito.)
- RON. Viene ahora  
á la corte. Tiene sangre,  
tiene estampa que le abona  
y ha de lucir en la plaza.
- PET. 2.º Ayer tarde, las señoras  
no le apartaban los ojos  
en la brega.
- PEL. Y luego todas  
salían diciendo grandes  
cosas de él.
- Jos. ¡Y bien de hermosas  
hembras que había!

- RON. Compadre,  
pura nata.
- JOS. Pura gloria.
- PET. 1.º (A Resalada.)  
Ha de catar de mi jarro  
su mercé.
- RES. Como se adoba  
usía con tanta esencia,  
güele á botica su boca;  
á mí me gu-ta que el vino  
güela á la pez de la bota,  
y que el hombre güela á hombre.
- JOS. Entonces mi jarro toma
- RES. Tampoco. Usté güele á fiera  
y á mí ese olor me trastorna.
- GUAR. Vaya el mío.
- RES. Señor guardia,  
guarde para señoronas  
de la corte las finezas,  
y no pierda en mí sus horas.  
De mi jarro beber quiero.  
(Bebe.)
- RON. Enjuágate bien, preciosa,  
y á seguida que te enjuagues,  
á cantarnos una copla.
- JOS. Pero no aquí. En este patio  
hay angostura y hay sombra  
y las guitarras se afligen,  
y los cantares se ahogan,  
y hasta el vino palidece  
cuando sale de la bota.  
Allá, junto al Manzanares  
ha de seguirse la broma.  
De los cuernos de los toros  
me salvó ayer mi patrona;  
ya que libré ayer la vida  
quiero disfrutarla ahora.
- RON. ¡Viva el vino y viva el baile!
- JOS. Convido á la gente toda.  
¿Se acepta?
- FR. SER. ¿No ha de aceptarse  
ofrenda que así nos honra?
- SEG. ¿Y el lugar?
- RON. En tu ventorro.

- PET. 1.º ¡En la pradera famosa  
donde está la Casa Puerta!
- PET. 2.º ¡Ocurrencia encantadora!
- RON. (A Mochuela.)  
¿Y el buen hombre?
- MOCH. Está en su cuarto.
- RON. Pues dígame, si se asoma,  
que le invito y que no falte.
- RES. Se lo diremos nosotras.
- FRES. (Al Guardia.)  
¿Me guardará su merced,  
Guardia de la real persona?
- GUAR. Siempre fué mi bandolera  
guardia de las reales mozas.
- RES. (A Mochuela.)  
En nuestra venta de abajo  
han dicho que les dispongan,  
madre, la merienda.
- MOCH. Calla,  
que no soy lerda ni sorda.
- JOS. Vamos andando hacia el soto.
- RON. Y abran calle las manolas.  
(Vanse Majas, Toreros, Petimetres y Majos, excepto  
los 1.º, 2.º y 3.º La Paca va á irse con el plato de las  
tortas, Fray Serapio la detiene y coge algunas de ellas.)
- FR. SER. No, mujer, no te apresures.  
Son exquisitas las tortas.  
No las comiera mejores  
la Abadesa de Torroba. (Vase la Paca.)
- PEL. (A Mochuela.)  
Recibirás la visita  
de las damas piadosas  
que ya sabes.
- RES. Ya sabemos  
quiénes son esas señoras.
- MOCH. Entendido, Peluquín.
- RES. Vete con Dios.
- PEL. El os oiga.  
Y voime aprisa y corriendo,  
que á no ser que mucho corra  
hoy va á quedar sin peinarse  
toda una corregidora.  
(Vase. La Resalada sube por la escalera y entra en  
uno de los cuartos de arriba.)

## ESCENA II

LA MOCHUELA, el SEGOVIANO, FRAY SERAPIO, MANOLO, LUCAS  
y MAJO

- MOCH. (Al Segoviano.)  
¿No oíste que ha de ser luego?
- SEG. Lo oí.
- MOCH. ¿Qué aguardas, marido?  
Dispón el carro y la mula  
y los zaques y el avío.  
(Viendo que el Segoviano continúa atando el pellejo  
sin apresurarse.)  
¡Muévet! ¡Que siempre tenga  
que decirte una lo mismo!
- SEG. ¡Voy!  
(Vase muy despacio por la puerta de la derecha y la  
Mochuela detras de él.)

## ESCENA III

ALONSO EL BUENO, que aparece en lo alto de la escalera y baja.  
FRAY SERAPIO y MANOLO y LUCAS

- MAN. (A Lucas.)  
Al que ronde á la Pájara,  
le saco yo el entresijo.
- LUCAS (Con sorna.)  
¡Qué miedo!
- MAN. ¿La prueba quieres? (Desafiando.)
- FR. SER. No riñáis.  
(Llega hasta ellos Alonso el Bueno y los separa.)
- ALONSO ¡No seais niños!  
por una moza como esa  
y dos voquibles mal dichos  
es locura irse á las manos.  
¿Os pensáis que habéis nacido  
tras de una mata?
- MAN. (Señalando á Lucas) Este hombre  
se va en seguida del pico.

LUCAS Del pico y de la navaja  
me voy también si hay motivo.

MAN. ¿Tú?

LUCAS Yo, sí. (Avanzan uno hacia otro.)

ALONSO (Deteniéndolos.) ¡Quietos!

FR. SER. (Sin dejar de comer.) Hermanos,  
paz.

ALONSO Un golpe de cuchillo  
se da en un instante y cuesta  
largos años de suplicio.  
Ea, Manolo, y tú Lucas,  
alargaos esos cinco,  
y á beber, á hacer las paces.

MAN. Sea, porque usted lo dijo.

LUCAS Sea por Alonso el Bueno,  
que es un santo.

ALONSO Un buen amigo  
nada más. Vaya otro trago  
y adiós. Y á ser buenos chicos.  
(Manolo, Lucas y el Majo beben y vanse juntos.)

#### ESCENA IV

ALONSO, FRAY SERAPIO y MOCHUELA

MOCH. (Que sale por la derecha. Á Alonso.)  
¿Su mercé vendrá á la fiesta?

ALONSO ¿Pero á qué fiesta?

MOCH. Camino  
van ya de nuestro ventorro  
el Rondeño y Joselito,  
con gentes que han invitado  
á cenar en el Sotillo.

FR. SER. Yo no falto.

MOCH. Y los toreros,  
que á usted le aprecian, lo mismo  
que todo el barrio le aprecia,  
me dejaron el aviso  
de decirle que no falte.

ALONSO La fineza les estimo,  
pero los viejos, de estorbo  
á la diversión servimos.

FR. SER. Yo soy viejo y á más fraile,

y á más gordo, y siempre asisto,  
con tal que otro pague, á estas  
especies de regocijos.

Mientras unos cantan, como;  
mientras otros bailan, trinco;  
no les oigo, si blasfeman;  
si se besan, no los miro;  
si se pegan, me escabullo;  
si hay un muerto, le administro;  
si hay novios tontos, los caso;  
y si hay rorros, los bautizo.  
Pesan los años muy poco  
cuando hay magras y pardillo;  
aparte que ojos y manos,  
por celestial beneficio,  
con los años no se gastan,  
siempre tienen veinticinco.

MOCH. ¡Ay, padre! ¡Si con mis ojos  
se igualara el cuerpo mío!

FR. SER. Aun tiene carne.

MOCH. En adobo,  
padre, para nada sirvo.

FR. SER. ¿Que no? Y es preparadora  
de la aljaba de Cupido.

MOCH. ¿Yo?

FR. SER. Vaivén eres de enredos,  
medianera de caprichos;  
tus manos son estafeta,  
tu casa, puerto de abrigo;  
más reina amor en la corte  
que por sí, por tus oficios.

ALONSO (Que ha estado sentado en un banco mirando al suelo  
y como abstraído.)

Justo es que á amores ajenos  
consagre hoy día su tino  
y su probada experiencia,  
la que fué en el mocerío  
de las manolas, envidia;  
de los manolos, hechizo.

MOCH. ¿Qué sabe el señor Alonso  
de mi mocedad, si vino  
aún no hace un mes á la corte  
y en su cuarto recogido  
vive lo mismo que un santo?

ALONSO Sé mucho. Y hay quien me ha dicho  
que allá en vuestras juventudes  
y en los lejos del Campillo,  
dos hombres se encomendaron  
de sus navajas al filo  
por mirar á quien miraban  
vuestros ojos peregrinos.  
Uno murió. El otro...

MOCH. Espanto  
eran de grandes y chicos.  
Treinta años hace, y aún tiemblo  
cuando pienso en el Castizo.

FR. SER. ¡Sería un mozo!...

MOCH. Su cara  
apenas recuerdo He visto  
después á tantos, qué me hago  
con todos ellos un lío.

FR. SER. (Á Alonso.)  
¿Conque vendrá con nosotros?

ALONSO No quiero pecar de esquivo.  
Iré; pero algo más tarde.

FR. SER. Con tal que venga, es lo mismo.

MOCH. Y con tal que el Remellao  
no nos mueva un estropicio.

ALONSO ¿El Remellao?... ¿Quién es ese?

FR. SER. Un apreciable bandido.

MOCH. Hoy le echarán de la cárcel  
donde ha estado de inquilino  
al pago de unos ojales  
que abrió en la piel á un amigo.

ALONSO ¡Vaya un sastre! A mis encargos  
vóime.

MOCH. Yo á ver si está listo  
mi coyundo.

FR. SER. Húrguele, hermana,  
que siempre fué muy cansino.

MOCH. ¿A quién se lo cuenta, padre?  
(Vase por la puerta de la derecha.)

ALONSO (Yéndose.)  
¿Queda usarcé?

FR. SER. Voy contigo,  
que antes de las oraciones  
me espera un fraile basilio  
que en su celda, preparados,

me tiene unos pastelillos  
que dice son cosa rica  
para acompañar al vino.

(Vanse Alonso y Fray Serapio por el fondo.)

## ESCENA V

La MOCHUELA y RESALADA

(La Resalada baja por la escalera ataviada y con la mantilla puesta.  
La Mochuela entra por la derecha.)

MOCH. ¡Gracias á Dios!

RES. ¿Se fué padre?

MOCH. Sí, hija, por la puerta falsa,  
con el carro, con el mozo,  
y seis pellejos de Arganda  
y un corral de pluma y pelo.

RES. Así no faltará nada  
en el ventorro.

MOCH. Es preciso  
servir bien á quien bien paga.  
A propósito de pagos,  
voy á mudarla de sábanas  
á la Tullida.

RES. Pues ¿y eso?

MOCH. Hoy vienen á visitarla  
sus dos damas protectoras.

RES. Buena collera de damas  
están marquesa y condesa.  
Si la Casa Puerta hablara  
y contara el wanzanares  
secretos que de ellas guarda,  
en mozas de casa puerta  
iban á quedar las damas.

MOCH. Ellas pagan bien. Allá ellas.

RES. (Con mal gesto.)

Y usted allá que las tapa.

MOCH. ¡Ay, hija! ¿Te ha dao algún flato?

¿Por qué pones esa cara?

RES. Pues la pongo porque quiero,  
y es la mía.

MOCH. No esperaba

respuesta de más fineza  
en mujer de tu crianza.  
Tú estás triste, porque sabes  
que á un majo de mala capa  
sueltan hoy, y está muy lejos  
el hombre de tus entrañas.

RES. Claro que sí.

MOCH. ¿Es que le teme  
una mujer de tu estampa?

RES. Madre, si yo le temiera  
desdijera de mi casta.  
Pero ese hombre no me olvida.  
Verá usted cómo no pasa  
ni una hora sin que venga  
á echarse encima.

MOCH. ¿Y te espantas  
tú por eso?

RES. Gracias que una  
está muy acostumbrada  
y se sacude las moscas  
del cuerpo cuando le cansan.

MOCH. Sacúdele á él los insectos  
que debe de hacerle falta.  
Voy... Mas no, si bien se mira,  
¿á qué mudar esa cama?  
No á puntos de hilo, á otros puntos  
dirigían sus miradas  
las usías cuando vengan.  
O mi experiencia me engaña,  
ó vienen por los toreros.

RES. ¿Lo cree usted?

MOCH. Lo jurara.  
(Se asoma á la puerta del fondo.)  
Pero mira, una litera  
hacia el mesón se adelanta.  
Son ellas. Y el buen abate  
Jalea las acompaña.  
Juntas vienen á ofrecer  
soco:ros á la baldada.  
¡Cuánta bondad!

RES. Con el tiempo  
acaban las dos en santas.

## ESCENA VI

DICHAS, la CONDESA, la MARQUESA y el ABATE JALEA. Aparece en el fondo una litera en la que vienen la Marquesa y la Condesa. El Abate Jalea á pie al lado de la litera

- ABATE (Abanicándose con el pañuelo y dando muestras de cansancio.)  
¡Y que un abate *in minoribus* sirva á estas damas de galgo, debiendo de ser obispo con carroza y con palacio, si no fuera por intrigas de clérigos cortesanos!  
(La Resalada y la Mochuela se acercarán á la litera de la cual descienden las dos damas ayudadas por el Abate )
- MOCH. Que sean sus excelencias bien venidas.
- ABATE (Ayudando.)  
Esas manos honren las mías.
- MARQ. Muy santas y buenas tardes tengamos.
- COND. ¡Que tragín! Esto no es vida.
- MARQ. No disfrutamos descanso.
- COND. Hay que hacer algo por Dios.
- RES. (Aparte.)  
Y otro poco por el diablo.
- ABATE Desde Atocha á Leganitos cien desdichas aliviaron.  
(A la Resalada.)  
Así fueran, maja hermosa, de piadosos tus brazos que alguna vez los abrieras á un abate enamorado.
- RES. (Con sorna.)  
Si en lugar de ser abate fuérais hombre, quizá habláramos.
- MARQ. (A Mochuela )  
Peluquín ya te habrá dicho...
- MOCH. ¡La visita me ha anunciado.

- COND. (Alto.)  
¿Cómo sigue la tullida?
- MOCH. (Idem.)  
Poniendo el grito en lo alto.
- MARQ. Dios la ayude.
- COND. El la proteja.  
(Las Damas llaman aparte á la Mochuela.)
- MARQ. Venid aparte.
- COND. Aquí á un lado.
- ABATE Las obras que á Dios alegran  
se hacen así, con recato.
- MARQ. (Bajo.)  
¿Hablaste con los toreros?
- MOCH. (Idem.)  
Y los toreros me hablaron.
- COND. (Idem.)  
Quedásteis en que á la noche...
- MOCH. (Idem.)  
Yo os diré en lo que quedamos.  
(Cuchichea con ellas.)
- ABATE (A Resalada )  
¡Oh, musa de mis endechas,  
oh, dulce dueño tirano,  
haz que viertan la ambrosía  
de sus palabras tus labios!
- RES. ¡Miren el clérigo triste!
- ABATE Miro tu pie y tu zapato.
- RES. (Le mira socarronamente y sacando el pie hace ademán de pisar alguna cosa.)  
Y mire que sirve para  
pisar los escarabajos.
- MOCH. (A las Damas.)  
Irán á la Casa Puerta,  
y ya advertidos del caso,  
entrarán con el Abate  
que va para presentarlos.
- MARQ. Y chitón de la aventura.
- COND. ¡Mira que fuera un escándalo...!
- MOCH. Soy una tumba y un pozo,  
y un arca de tres candados.
- MARQ. (Alto.)  
Ya el santo deber cumplido,  
corresponde retirarnos.  
(Como haciendo memoria.)  
¿Y dónde vamos ahora?

- ABATE      Recuerdo el itinerario.  
Tienen que ir por los encajes  
que ya de Francia llegaron,  
y á casa del perfumista  
para recoger los frascos:  
agua de la vaticana,  
vinagrillo de los cuatro  
ladrones. Y á casa luego  
del maestro de danza, un rato  
á aprender la alemanada.
- RES.      ¡En donde esté un buen fandango!
- MARQ.      Los quehaceres nos agobian.
- COND.      Ciertamente.
- MARQ.      ¿Vamos?
- COND.      Vamos.
- (Suben á la litera, la cual se pone en marcha.)
- MOCH.      (Mientras suben.)  
Dios guíe á las nobles damas.
- ABATE      (Aparte.)  
Adiós, peregrino astro.
- MOCH.      Adiós las buenas señoras.
- RES.      Miren el espantapájaros.  
(Vase la litera y el Abate á su lado.)
- MOCH.      ¿Irás al soto?
- RES.      Muy luego.
- MOCH.      Yo voy á subir al cuarto  
de la tullida. Tú vete;  
no me aguardes.
- RES.      No te aguardo.  
(Sube la Mochuela por la escalera y entra en uno de  
los aposentos de arriba.)

## ESCENA VII

### RESALADA y REMELLAO

En el momento en que Resalada va á salir por la puerta del fondo,  
aparece en ella Remellao, que la corta el paso y entra en escena

- REM.      Oiga la maja de rumbo  
que llaman la Resalada.
- RES.      Dígame el majo de plante  
á quien Remellao le llaman.

- REM. ¿Puedo pasar?  
RES. Hasta el sótano.  
REM. Bueno es el zaguán.  
RES. Pues vaya diciendo cosas el majo.  
REM. Pues oiga cosas la maja.  
Sin duda me esperarías.  
RES. Claro está que te esperaba.  
Y de haber tenido tiempo para preparar tu entrada, hubieras entao con música.  
REM. Ni el Dios Grande, cuando pasa.  
(se rasca.)  
RES. ¿Vienes picado?  
REM. Hasta el hueso.  
RES. Ya se ve en lo que te rascas.  
REM. Loco estoy.  
RES. ¡Jesús, Dios mío, y qué enfermedad tan mala! Cuidate.  
REM. Loco, manola, por tu cuerpo y por tu cara. Mía has de ser.  
RES. ¿Tuya solo?  
REM. No soy exigente.  
RES. ¡Vaya! menos mal.  
REM. Yo no me aparto de la razón. El que tu hagas tus asuntos, es asunto que á mí no me ofende en nada. Bueno que con petimetres y usías vengas y vayas. Ésas cosas caen por fuera. Bueno que tú te des trazas para que siempre se llene de amarillas y de blancas tu bolsa, que ya por mía considero. Mas si tratas de favorecer á un majo sin dinero y sin crianza...  
RES. Como tú.  
REM. Si tal hicieras, yo te juro por la honrada

sangre que en mis venas corre  
que en él y en tí haré venganza.  
Muy bien. Prosigue.

RES

REM.

Prosigo.

Ya sabes que mis hazañas  
de manolos y chisperos  
son romance. Que las playas  
del Peñón, Melilla y Ceuta,  
lista de mis hechos guardan.  
Que con los naipes soy brujo.  
Que soy Cid con la navaja.  
Que no hay ante mi ganzúa  
cerradura que no se abra,  
y que puesto en un caballo  
y empuñando una bocacha,  
el contrabando paseo  
del mismo rey en las barbas.  
Pues todo ello, y otros ellos  
que mi modestia se calla,  
y que habra tenido en cuenta  
tu natural perspicacia,  
viene á ofrecerte este majo  
si accedes á ser su maja.

RES

REM.

RES.

No accedo.

¿Por qué?

Pues mira,

porque no me da la gana.  
¡Malhayas tú si quisiste  
ser de mi mosca la araña!  
¿De qué valió tu cortejo  
á aquella moza de jácara  
que fué la tripicaliera  
principal de la Cebada  
y la comiste el mondongo  
en menos que un gallo canta?  
¿Y la Pironda? Una moza  
que era la flor y nata  
de las Vistillas, y luego  
por culpa de tus andanzas  
falleció de mal de sogá,  
racimo de carne humana.  
Yo desprecié los favores  
del propio Manco el de Ocaña.  
Por mí, los jaques más jaques

de Madrid y de la Mancha  
han sido capaces siempre  
de las empresas más bravas.  
Y hubo uno, ¡tal me quería!  
que se lavaba la cara  
siempre que venía á verme,  
que era una vez por semana.

REM. Yo creo que no tendrías  
conmigo exigencias tantas.

RES ¿Y no sabes que de un hombre  
mi voluntad me hizo esclava?  
Y para dejar de serlo  
licencia suya me falta.

REM. ¿El permiso del Zocato?

RES Del mismo que viste y calza,  
calzado á expensas del reino  
con zapatos de Vizcaya.  
De él necesito la venia.  
Si quieres, vete á buscarla.

REM. (Sacando la navaja.)  
Con este imán poderoso  
del pecho se la arrancara,  
si en las calles estuviera  
como entre los presos anda.

RES. Esa no es razón.

REM. ¿No?

RES. Claro.

Vete con esa navaja  
á pelear con los hombres.  
Riñe, pincha, pide plaza  
al banderín de Melilla,  
que es donde el Zocato se halla,  
y arráncale la licencia  
cuerpo á cuerpo y cara á cara:

REM. ¿Eso pides?

RES. Eso pido.

Si eres guapo, vé á buscarla.  
Pues oye: Si no en Melilla,  
que ir allá es faena mala  
para el que tiene en la Audiencia  
muchas cuentas atrasadas,  
hoy en la presencia tuya  
he de hacer proezas tantas,  
que por Dios llorando pidas

lo que con burlas rechazas.  
Sábelo, maja de rumbo,  
á quien llaman Resalada.  
RES. Permíteme que me ría,  
y si quiero á carcajadas,  
que no sabe ser cobarde  
la que del Zocato es dama.  
Sépallo el majo de plante  
á quien Remellao le llaman.  
REM. ¿No me temes?  
RES. No te temo.  
REM. Pues la palabra es palabra.  
RES. Pues hasta la vista, majo.  
REM. Pues hasta la vista, maja.

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

Telón corto representando una calle de Madrid. A la derecha una botillería con mesas á la puerta. En una estarán sentados el Abate Jalea y los Petimetres 1.º y 2.º En la inmediata, don Abundio, el Comediante y la Comedianta. Don Abundio vestirá largo casacón y sombrero, y llevará unas grandes gafas y bastón con grueso puño dorado. Mientras los demás hablan, él accionará exageradamente con los Comediantes.

## ESCENA PRIMERA

EL ABATE JALEA, PETIMETRES 1.º y 2.º, DON ABUNDIO,  
COMEDIANTE y COMEDIANTA

PET. 1.º ¿No quiere más limonada?  
ABATE Se agradece la fineza.  
PET. 2.º Está usted un poco inquieto.  
ABATE Es posible que así sea.  
Figúrense que me ocurre  
una desgracia tremenda.  
PET. 1.º Sepamos.  
PET. 2.º Sí, sí. Sepamos.

- ABATE (Triste.)  
Ahí es nada. Una futesa:  
Se me ha quemado una hornada  
de hojaldradas de manteca;  
y para colmo, ahora he visto  
que he perdido la receta  
al tiempo que unos confites  
que había en mi faltriquera;  
unos dulces per-grinos  
que hacen las monjas Vallecas.
- PET. 1.º (Al Petimetre 2.º)  
Este clerigo, tratado,  
resulta una compotera.  
(Aparecen por un lado la Marquesa y la Condesa, tapándose con las mantillas. El Abate, al verlas, se despide de los Petimetres.)
- ABATE Perdonen que me despida,  
pero aquellas damiselas  
me parece que reclaman  
á su lado mi presencia. (Vase hacia las damas.)
- PET. 1.º Vaya con Dios el abate.
- PET. 2.º Vaya con Dios (Al 1.º) y no vuelva.

## ESCENA II

DICHOS, la MARQUESA y la CONDESA

- ABATE (A las damas.)  
En la esquina de allá abajo  
encontrarán la calesa.  
No faltarán los tereros.
- MARQ. Anda, y por poco si es nuestra  
la falta. Con lo cargante  
que se puso la Duquesa  
de los Sauces, empeñada  
en qué vendría á la iglesia  
con nosotras.
- COND. La dijimos  
que íbamos á la novena.
- ABATE ¿No comprenderán que estorban  
esas infelices viejas,  
como á ellas cuando eran jóvenes  
estorbaban sus abuelas?

- MARQ. ¡Pues buena está doña escuerzo!  
¡Si por la tarde la viera  
delante de Platerías  
pasea que te pasea  
siguida por sus negritos,  
repartiendo reverencias  
y meneando un penacho  
de plumas en la cabeza,  
como un caballo de gala  
en las carrozas de fiesta!
- ABATE Y haciéndose la ilusión  
de que están muertos por ella  
una porción de galanes.
- COND. ¡Si adonde vamos supiera!
- MARQ. ¿Seremos reconocidas?
- ABATE No hay quien sospecharlo pueda.  
Con las mantillas tapadas ..
- COND. Y si no fuera por estas  
y otras cosas, qué aburrida  
que sería la existencia.
- MARQ. ¿Vamos? (cógense cada una de un brazo del Abate.)
- ABATE ¡Lo que yo disfruto  
preparando estas escenas! (Vanse.)

### ESCENA III

PETIMETRE 1.º y 2.º, DON ABUNDIO, el COMEDIANTE  
y la COMEDIANTA, un MOZO

- PET. 1.º ¿Quién bajaba hasta el ventorro  
para verse en el aprieto  
de tener un compromiso  
y encontrarse sin dinero?
- PET. 2.º (Registran sus bolsillos)  
Yo estoy exhausto.
- PET. 1.º Yo exánime.  
Y gracias que el mozo es bueno.
- PET. 2.º ¡No estar con la Resalada!
- PET. 1.º ¡No ver su divino cuerpo!
- PET. 2.º ¡No poder hincar el diente  
en el jamón avileño  
que dió gloria al Segoviano  
y fama á su merendero!

PET. 1.º Dios nos dé blanca y paciencia  
para escuchar á estos necios.

PET. 2.º ¿Quiénes son?

PET. 1.º Son don Abundio,  
un poetastro famélico  
que todo lo escribe malo  
y nada lo encuentra bueno.  
Gorgoniez, un comediante  
de los que toman el fresco  
en la plaza de Santa Ana,  
y Consolación Arnedo,  
cómica, para quien siempre  
fué Cuaresma el año entero.  
Tres zascandiles de á folio,  
murmuradores eternos,  
envidiosos incurables;  
pero ¿á qué te los presento?  
Oyelos, que con oírlos  
basta para conocerlos.

(Don Abundio se levanta y se encara con todos, hasta  
con el mozo de la botillería, que le oye con la boca  
abierta.)

ABUN. ¡No me hablen usarcedes de las letras!  
¡Perdido todo está! ¡Tiempo menguado!  
El Arte huyóse á Grecia con Apolo.  
El latino jardín se ha marchitado.  
Se ha marchitado, sí. Todo es tinieblas.  
Nada en el orbe de las letras veo.

PET. 1.º (A parte.)  
¡Qué has de ver, pedantón insoportable!

ABUN. ¡Oh, manes de Academos y Ateneo!

COM. ¿Son cómicos de extrangis los que nombra?

ABUN. Son puros manantiales, fuente sabia.

PET. 2.º ¡Será la de la Teja!

ABUN. Escuche y calle.

¿No ve que hablando mi sapiencia agravia?

¿Quién escribe hoy? ¿Quién? ¿Quién? Nadie  
[responde.

Aparte yo me pongo.

PET. 1.º ¡Qué modesto!

ABUN. ¿Dónde hay algun ingenio en quien se junten  
el pensar grave y el decir honesto?

¿Decís que Jovellanos? ¡*Retro vade!*

¿Decís que Moratín? *Parvula gente.*

- ¿Es Ramón de la Cruz? ¿Qué oído pulcro,  
su lenguaje al oír rubor no siente?  
Los modernos, ¿qué son? *Pulvis vermícula.*  
Amén.
- PET. 2.<sup>o</sup>  
PET. 1.<sup>o</sup>  
ABUN. Os felicito, caballero.  
Desierto y sin laurel quedó el Parnasc.  
¿Dónde se hallan tus hijos, padre Homero?  
¿La Parca los segó? No, que en mi frente  
revivé el fuego de la musa Helena.  
Yo tu solo hijo soy, genio del Pindo.  
Pues ha quedado la familia buena.
- PET. 2.<sup>o</sup>  
COM. ¡Bien, don Abundio!  
COM.<sup>a</sup> ¡Bravo!  
MOZO ¡Cómo parla!  
ABUN. ¿Y qué diremos si al corral hispano  
se asoman nuestros ojos anhelantes?  
¿En qué escenario de la villa y corte,  
del Príncipe, la Cruz, hay comediantes?  
En ninguno, señor. Yo estoy parado.  
COM. ¡Y yo parada estoy! ¿No es ello grima?  
COM. ¡Tú y yo sin tropezar quien nos contratel  
ABUN. ¡Yo sin hallar librero que me imprima!  
Imprimen Moratín y Jovellanos.  
COM. Máiquez goza favor.  
COM.<sup>a</sup> Y Rita Luna.  
ABUN. ¡Oh, de los hados injusticia horrenda!  
¡Oh, *eironeya* cruel de la fortuna!  
Mas no valen si el genio resplandece  
los ruines dardos que la envidia fragua.  
*¡Allea jacta est! ¡Spira! ¡Spera!*  
(Da un puñetazo en la mesa, al ruido del cual acude  
el Mozo.)
- MOZO ¿Qué le pongo?  
PET. 1.<sup>o</sup> (Bajo al Mozo.) Un bozal.  
ABUN. Un vaso de agua.  
(Se deja caer sobre la silla, saca un gran pañuelo de  
hierbas que se pasa por la frente. Luego bebe el agua  
que le habrá traído el mozo. Aparece por la izquierda  
Alonso el Bueno, andando despacio y comò distraído.  
El Petimetre 1.<sup>o</sup>, se fija en él )

— 9 —

ESCENA IV.

DICHOS y ALONSO EL BUENO

- PET. 1.<sup>o</sup> (Al 2.<sup>o</sup>)  
¡Calla! Amigo, alegra el rostro.
- PET. 2.<sup>o</sup> ¿Y por qué?
- PET. 1.<sup>o</sup> ¿Ves aquel viejo?
- PET. 2.<sup>o</sup> Sí.
- PET. 1.<sup>o</sup> Pues él ha de salvarnos.
- PET. 2.<sup>o</sup> ¿Y quién es?
- PET. 1.<sup>o</sup> Alonso el Bueno,  
un hombre que francos siempre  
tiene bolsillo y consejo.  
Un santo por las palabras,  
y un infeliz por los hechos.  
El nos sacará de apuros.
- PET. 2.<sup>o</sup> Ya viene aquí.
- PET. 1.<sup>o</sup> Saludemos.
- ALONSO (Se acerca á ellos.)  
Creí que ustedes estaban  
en la fiesta del Rondeño.
- PET. 1.<sup>o</sup> Yo hubiera ido de buen grado,  
pero...
- ALONSO No pare en el pero.  
Soy su amigo y este nombre  
no es para mí nombre hueco.  
Diga.
- PET. 1.<sup>o</sup> Ciertas confesiones...
- ALONSO ¿Falta de plata? ¿No es eso?
- PET. 1.<sup>o</sup> Señor...
- ALONSO Por tales motivos...  
no renuncien á su empeño.  
(Saca una bolsa.)  
Aquí está mi bolso. Cojan  
á placer. Juntos iremos,  
que yo también invitado  
he sido por los toreros.
- PET. 2.<sup>o</sup> Gracias mil.
- ALONSO Una calesa  
en la plaza tomaremos,  
y al Soto. Si á alguien más quieren

invitar, están á tiempo.

(Señala á los de la mesa contigua.)

PET. 1.º

(Bajo á Alonso.)

No, señor. No se le ocurra  
llevar á ninguno de estos.

Dos cómicos sin contrata,  
y un poetastro, ¡el infierno!

(Se oye dentro la saeta del Pecado Mortal. Al oirla  
todos se levantan.)

HER.

(Del Pecado Mortal, dentro.)

*Hombre que estás en pecado,  
si en esta noche murieras  
piensa bien á donde fueras.*

MOZO

¡Los del Pecado! Recojo  
mesas y vajilla presto.

ABUN.

¡Los del Pecado Mortal!

*Pálida morts. Vite terror.*

(Recoge el Mozo mesas y vajilla, y don Abundio, con  
los comediantes, entran en la botillería. Pasan los  
Hermanos del Pecado Mortal, y el señor Alonso el  
Bueno que se ha quedado detrás de los Petimetres, saca  
una moneda y se la da á un Hermano.)

HER.

¡Para hacer bien y decir misas por los que  
están en pecado mortal...!

ALONSO

Tome, hermano. (Vase.)

HER.

(Mirando la moneda.)

¡Es una dobla!

¡Buen parroquiano del miedo!

(Aléjanse los del Pecado, repitiendo su frase y termi-  
na el cuadro segundo.)

## MUTACIÓN

### CUADRO TERCERO

El teatro representa un soto en la ribera del Manzanares. En el fondo  
se verá el río iluminado por la luna y salpicado, en sus orillas,  
de árboles. A la izquierda, en primer término, el merendero del  
Segoviano, con puerta practicable de entrada y un cobertizo so-  
bresaliente, hacia el centro del escenario. Debajo del cobertizo,  
mesas, taburetes, etc.

A la derecha, en segundo término y casi esquinando con el fondo, las tapias de la Casa Puerta, bordeadas de árboles. En el centro de la tapia un póstigo, al que se ascenderá por dos ó tres escalones de piedra.

El resto del soto, procurando imitar lo más exactamente posible, el sitio que ocupan hoy todavía los restos de la Casa Puerta.

Al levantarse el telón aparecen en escena Fray Serapio sentado delante de una mesa, rebañando una cazuela, la Resalada, los Petimetres 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> y Majos y Majas. Todos formarán corro al ciego Pablos, menos Fray Serapio, que engulle.

## ESCENA PRIMERA

La RESALADA, FRAY SERAPIO, MANOLO, LUCAS, PETIMETRES 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup>, la PACA, la FRASERA, el CIEGO PABLOS, PETIMETRES, TOREROS, MAJOS y MAJAS

MAN. Ciego, temple la guitarra  
y cántanos otra copla,  
de esas que tú solo sabes  
y que levantan ampolla.

FRAS. ¡La del rey escopetero!

PET. 4.<sup>o</sup> ¡La de la reina manola!

PACA No, no, la de la Duquesa  
y Pepe-Hillo.

CIEGO Punto en boca.

Atención y mucho oído.

Ahí va la de última hora.

(Canturreando y acompañándose con la guitarra.)

¿Queréis saber la receta  
para ser guardia de Corps  
y llevar corona

sin gracia de Dios?

Pues tener la gracia  
que tiene... ¡Chitón!...

Que va á pasar por la calle  
la carroza de Godoy.

(Hablando.)

Coplas nuevas de la corte.

¿Quién pide otra? ¿Quién pide otra?

Hay para todos los gustos,  
caballeros y señoras.

(El corro abre calle y el ciego vase por la izquierda.)

ESCENA II

DICHOS, menos el CIEGO PABLOS

- RES. Este ciego Pablos, tiene  
por esportones la gracia.
- PET. 3.º Yo no sé cómo le dejan  
repetir ciertas tonadas.
- FR. SER. ¡Bah! ¿Qué le hace? Ello son coplas.  
¡Mientras el ciego las canta,  
el favorito prospera,  
el rey en sus montes caza,  
nuestra reina se divierte,  
el pueblo obedece y calla,  
los nobles van á los toros,  
y los frailes crían panza!  
Trae, Resalada, otro jarro  
de tu vinillo de Arganda,  
para que me deje limpio  
el tragadero de grasa.
- RES. Ahí le va. Límpiense el padre  
y buen provechito le haga.  
(Ofreciendo el jarro á Fray Serapio que lo apura.)
- PET. 4.º ¡Da el vaso; pero las manos  
déjanoslas, Resalada!  
(Queriendo coger las manos de la Resalada. Esta le  
rechaza bruscamente)
- RES. Quizás que sí se las deje,  
pero puestas en la cara.
- PET. 4.º (Al tercero.)  
¡Qué zahareña es!
- LUC. (A Manolo.) Otro trago,
- MAN. (A Lucas.)  
El vinillo es gloria santa.
- PET. 4.º (A Resalada.)  
Y el Rondeño y Joselito,  
¿dónde están?
- RES. Ha poco andaban  
por el ventorro.
- PET. 3.º El humillo  
celestial de alguna maja  
tendrálos por ahí.

FR. SER.

Señores,  
¿no hay quien toque la guitarra?  
(Aparece el Remellao por la izquierda. Manolo coge una guitarra que habrá sobre un velador.)

RES.

Y hay quien baile también.

### ESCENA III

DICHOS y el REMELLAO

MAN.

Aquí hay uno.  
(Dos ó tres parejas se disponen á hacerlo, mientras el majo temple la guitarra. El Remellao avanza y dice: colocándose junto á todos en actitud cómicamente matonesca:)

REM.

Aquí no hay más danza  
que la que mueva mi cuerpo  
con *toíta* esta morrala.  
(Todos hacen un movimiento de sobresalto y curiosidad al oír al Remellao. La Resalada avanza hacia él.)

RES.

¿Por qué? ¿Porque tú lo dices?

REM.

Porque el Remellao lo manda.  
(Coge la guitarra de manos del Majo y la rompe contra el suelo.)  
¡Ea! Fuera ese instrumento  
y todo el mundo á su casa.  
(Avanzando hacia la gente, que retrocede en dirección al ventorro.)

RES.

¿Vienes á mover camorra?

REM.

Vengo á cumplir mi palabra.

RES.

Pero, ¿eso es de veras, majo?

REM.

¿Pues qué te creías, maja?

FR. SER.

(Cogiendo la cazuela y dirigiéndose al interior del ventorro.)

Vamos dentro del ventorro  
porque este borracho la arma.

(Se entra en el ventorro con la cazuela entre las manos.)

REM.

El soto de una á otra punta  
á mi persona hace falta.

RES.

¿Todo entero?

REM.

Todo entero.

RES.

¡Jesús, lo que el vino ensancha!

- Señores, echarse á un lado  
que el pellejo se derrama.
- REM. Lo dicho. En estos lugares  
no ha de quedar una rata.  
Al que en el soto se quede  
y hacia él venga ó por él vaya  
por el largo y por el ancho,  
lo rajo con mi navaja.  
(Abriendo una navaja de grandes dimensiones. Todos,  
menos la Resalada, retroceden.)
- RES. ¿Eres el Cid de Castilla?  
REM. Soy el Remellao... y basta,  
que el Cid ha muerto y no es digno  
echarle á un muerto bravatas.  
(A la gente.)  
Vamos, despejen ó prueban  
las caricias de esta dama. (La navaja.)  
(El Remellao avanza hacia el grupo de gente y ésta  
retrocede hacia el ventorro, excepción hecha del Peti-  
metre 3.º, que está detrás del Remellao.)  
Solamente en el ventorro,  
porque el ventorro es tu casa,  
concedo indulto.
- MAN. ¡Al ventorro,  
que está hecho una bestia brava!  
(Todos entran en el ventorro; algunos quedan aso-  
mando la cabeza por la puerta. El Petimetre 3.º que está  
á espaldas del Remellao, se oculta detrás de un árbol.)
- RES. ¡Cobardes!  
PET. 3.º Aquí me escondo.  
¡Qué salvaje!
- REM. Y nadie pasa  
por el soto, sin licencia  
del Remellao y su navaja.

## ESCENA IV

La RESALADA y el REMELLAO

- RES. Si quien dentro del presillo  
padece amarrao en blancas  
fuera libre, y en el soto  
esta noche se encontrara,

- alas para huir tendrías  
del sitio dónde echas plantas.
- REM. Deja al misero cautivo  
en aquellas tristes cuadras  
donde le sobran esposas  
para echarte á tí de falta.  
Déjale, ya que á tal sitio  
le llevaron sus desgracias,  
y premia con tus favores  
mi valor y mis hazañas.
- RES. ¿Tuya? Primero del moro.
- REM. Fíjate bien en lo que hablas;  
y mira que es un ayuno  
de duración extremada  
el que, si al Zocato esperas,  
con fidelidad te aguarda.
- RES. Esperaré.
- REM. Son diez años,  
si es que no mete la pata,  
como tiene por costumbre,  
y su condena se alarga.
- RES. No importa. Seré cuaresma.
- REM. Cuaresma no: serás Pascua  
en estos brazos. Ven á ellos.
- RES. ¿A ellos yo? ¡Quita, que manchas,  
y echas por la boca tufo  
á vino de tres semanas!
- REM. Ha de ser. Si no por buenas,  
como lo pido, por malas.
- RES. Ser yo mujer, y cogirme  
desprevenida, sin armas,  
te vale, majo de feria.  
Si indefensa no me hallara  
vieras tú... ¡Señor Divino,  
dame un hombre con agallas  
que á este hombre pinte un jabeque  
á lo largo de la cara,  
y echo á mi pelo tijeras  
y me hago monja bernarda!
- REM. ¿Un hombre? Si en el ventorro  
está escondido, que salga.  
(Avanza hacia el ventorro y todos se esconden.)  
¿Es acaso aquel que viene  
del soto por las entradas?

(Se dirige hacia la derecha en el momento que aparecen por la izquierda el señor Alonso el Bueno y los Petimetres 1.º y 2.º)

## ESCENA V

La RESALADA, PETIMETRES 1.º y 2.º, luego el REMELLAO

- PET. 3.º ¡Ahora no me ve! ¡Escapemos!  
(Vase hacia la izquierda por donde vienen Alonso y los Petimetres 1.º y 2.º)  
(A Alonso.)  
Señores, pónganse á salvo  
ó entren dentro del ventorro  
que esa fiera va á matarlos.
- ALONSO ¿Qué fiera?  
PET. 3.º La que allí viene  
con la navaja en la mano.  
(Vase por la izquierda.)
- PET. 1.º (A Alonso.)  
¡Corra, señor!  
(Se mete en el ventorro con el Petimetre 2.º)
- ALONSO (Con calma.) Soy ya viejo  
para acelerar el paso.  
(Queda junto al árbol tras el cual se escondió el Petimetre 3.º, y el Remellao vuelve á escena, á tiempo que salen de la casa la Condesa y la Marquesa.)

## ESCENA VI

La RESALADA, la MARQUESA, la CONDESA, la MOCHUELA,  
ALONSO EL BUENO, el REMELLAO y FRAY SERAPIO

- REM. Huyó al verme ir á su encuentro.  
Pero aquellos de allá abajo  
tienen que probar mis bríos.  
(Señalando al grupo de las damas, que han quedado inmóviles y con gesto de terror.)
- RES. La verdá que el hombre es bravo  
y yo estoy sola en el mundo,  
y diez años, son diez años.  
(El Remellao se dirige hacia las damas y en el momento que pasa por cerca de Alonso el Bueno, este se adelanta y se para delante de él.)

ALONSO

¡Ejem!

REM.

¿Quién tose?

(El Remellao le mira en actitud matonesca y el señor Alonso tranquilamente deja caer el embozo de su capa. El Remellao le mira y retrocede.)

¡El Castizo! (Con asombro.)

ALONSO

(Irónico.)

Buenas noches, Remellao.

¿Desde cuándo eres tú jaque?

¿Desde cuándo eres tú guapo?

¿Desde cuándo entre la gente  
vives cobrando el barato?

REM.

(Con respeto mezclado de miedo.)

¿Tú?

ALONSO

Sólo habrá en el ventorro  
mujeres, si les da espanto  
ese corazón de cera,  
y esa navaja de estaño.

(La gente del ventorro se va acercando poco á poco.)

REM.

¡El Castizo!

ALONSO

(Cogiéndole por la muñeca y haciéndole soltar la navaja.)

Suelta el hierro  
y vete, sombrero en mano,  
á pedir que te perdonen  
los que tiemblan allí abajo.

(Señalando á las damas.)

REM.

¿Ir yo?..

ALONSO

Ahora mismo, en persona.

¿Olvidas que soy yo el que hablo?

¿O acaso te pide el cuerpo

que te señalen mis manos

como en las cuadras de Ceuta

y de Melilla en los patios?

Anda, infeliz. ¿Quién te puso

en la cabeza ser bravo?

Pide perdón á esa gente

y vete con viento largo.

FR. SER.

(Que ha salido el último del ventorro, se adelanta y dice al Remellao.)

¡Y para esto perturbaste

la digestión de un cristiano!

ALONSO

(Dirigiéndose á las damas que se tapan con las mantillas, y á las cuales se ha unido la Mochuela.)

Ustedes, majas ó damas,  
no teman por su recato.

- MARQ. (Á la Mochuela.)  
¡Dios mío! Si nos conocen  
aquí, perdidas estamos.
- ALONSO (Al Remellao.)  
Que van á pasar, descubre  
la cabeza, y deja paso.  
(Las damas pasan cubiertas con sus mantillas y vanse.  
El Remellao se descubre y la Mochuela que salió tam-  
bién de la Casa Puerta, llega cerca del Remellao; éste  
se retira escabulléndose.)
- REM. ¡Era el Castizo! (Vase escabullendo.)
- MOCH. (Con asombro.) ¡El Castizo!
- ALONSO ¡El Castizo! Un desdichado  
que cometió graves culpas,  
y de crímenes y daños  
arrepentido, quería  
con humildades pagarlos.  
¡Eso quería! Ya el nombre  
que en mis criminales años  
me hizo famoso, han sabido  
por boca del Remellao;  
y ya todos saber pueden  
quién soy, y de dónde salgo.  
Ya para mí, confianzas  
y respetos se acabaron.  
Ya no podré, como quise,  
vivir en paz é ignorado,  
para ser Alonso el Bueno  
y enterrar á Alonso el Malo.  
Siga el baile. Y Dios clemente  
me perdone mis pecados.
- RES. Que perdone ó no perdone,  
yo le doy á usted un abrazo.  
Ni mi hombre mejor lo hiciera.  
Vaya un viejo con redaños.
- PET. 1.º (Á Maja 1.ª)  
Venga, maja, una tonada.
- RES ¡Ande el baile!
- FR. SER. ¡Y ande el trago! (Bebiendo.)
- RES. Aquí termina el sainete,  
si hubo yerros, excusadlos.  
(Suenan las guitarras, dispónese el baile y cae el telón.)

## OBRAS DE JOAQUIN DICENTA

---

*El suicidio de Werther*, drama en cuatro actos y en verso.

*La mejor ley*, drama en tres actos y en verso.

*Los irresponsables*, drama en tres actos y en verso.

*Honra y vida*, leyenda dramática en un acto y en verso,

*Luciano*, drama en tres actos y en prosa.

*El Duque de Gandía*, drama lírico en tres actos y un epílogo.

*Juan José*, drama en tres actos y en prosa.

*El señor Feudal*, drama en tres actos y en prosa.

*Curro Vargas*, drama lírico en tres actos y en verso (1).

*La cortijera*, drama lírico en tres actos y en verso (1).

*El tío Gervasio*, monólogo en un acto y en prosa.

*Raimundo Lulio*, ópera en tres actos y un epílogo.

*Aurora*, drama en tres actos y en prosa.

*De tren á tren*, comedia en un acto y en prosa.

*El Místico*, drama en cuatro actos y en prosa, traducido del catalán.

*¡Pa mí que nieva!* modismo en dos cuadros y en prosa.

*Juan Francisco*, drama lírico en tres actos y en verso.

*La conversion de Mañara*, comedia en tres actos y seis cuadros y en verso.

*El vals de las sombras*, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa.

*Amor de artistas*, comedia en cuatro actos y en prosa.

*Daniel*, drama en cuatro actos y en prosa.

*Marinera*, monólogo en un acto y en prosa

*Lorenza*, comedia en tres actos y en prosa.

*El crimen de ayer*, drama en tres actos y en prosa.

*Los majos de plante*, sainete en un acto y tres cuadros, en verso (2).

*Spoliarium*, novelas cortas.

*Tinta negra*, artículos y cuentos.

---

(1) En colaboración con Manuel Paso.

(2) Idem con Pedro de Répide.





**Precio: UNA peseta**